

Guía pedagógica: N 13

Escuela: nocturna Juan Serú

CUE: 7000-38000

Docente: Zamora Sonia

Ciclo: CAP

Turno: noche

Área curricular: Ciencias Sociales y Lengua

Contenidos: Las ciudades y los campos. Sociedad y Cultura.
Vida y Obra de Manuel Belgrano

Actividades

Los hombres y las mujeres aparecieron en Africa. Poco a poco fueron poblando todo el planeta, pero todos no vivían de la misma manera.

Cada grupo creo:

- Su propia forma de vivir
- Sus costumbres
- Su lengua
- Su religión

1 unos construyeron un poblado junto a un rio

2 otros construyeron una ciudad en la costa del mar. Es un puerto importante

- Imagine estos dos casos

A¿ De qué materiales son las casas?

B¿ En que trabajan los habitantes?

C¿ Todos los habitantes tienen el mismo trabajo?

Las primeras ciudades se formaron a partir de los pequeños poblados, pero, para que hubiera una ciudad, no bastaba que se construyera un conjunto de viviendas. Las ciudades aparecieron cuando:

- Se formaron unidades en las que había alguna autoridad.
 - Se dividieron los trabajos entre los habitantes: algunos elaboran las materias que venían del campo, otros realizaban distintos tipos de servicios para los demás.
- ¿Qué paso en la historia?

Los primeros poblados comenzaron a crecer, nacían mas niños y, al mismo tiempo, llegaban personas de otros lugares. Mucha gente se iba a vivir a la ciudad. Como había más personas que trabajaban y se mejoraban las técnicas de producción, había más productos para comerciar.

En los poblados se crearon mercados donde la gente intercambiaba los productos que le sobraban. Pero con el tiempo, en algunos lugares se inventó la moneda y ya no se cambiaba un producto por otro. Se vendía a cambio de monedas.

- ¿Realizo usted alguna vez un trueque para conseguir algo que necesitaba?
- Si respondió afirmativamente ¿qué entrego y que recibió?
- Lo que entrego y lo que recibió a cambio, ¿valían lo mismo?
- Y si usted fabricara cosas en su casa podría obtener todo lo que necesita?
- ¿Qué ventajas tiene usar moneda (de metal o de papel) para el comercio?

A medida que las ciudades fueron creciendo, se empezó a comerciar entre ellas.

- ¿Por qué crecieron las ciudades que tenían puertos sobre el mar?

Pero también las ciudades crecían porque era fácil defenderse de los ataques de los enemigos cuando se estaba en la ciudad.

A_ Las ciudades se construían en un lugar alto

B_ O en unos lugares rodeados de pantanos

C_ O en un lugar rodeado de ríos

D_ O rodeados por una muralla.

Para leer, comprender y escribir una conclusión sobre la vida y obra del General Manuel Belgrano, creador de la bandera Nacional

20 de junio de 1820: Muere el General Manuel Belgrano: Militar y político (1770- 1820)

Este héroe de la independencia argentina fue una de las glorias más puras de nuestras historias; nació en Buenos Aires, en el seno de una familia de origen italiano perteneciente a la antigua nobleza ligur. Manuel estudió primero en el Real Colegio de San Carlos donde completo su licenciatura en Filosofía y luego fue enviado a España; allí se matriculo en la Universidad de Salamanca, pero completo sus estudios de Derecho en Valladolid. Se trasladó entonces a Madrid dedicándose a profundizar sus conocimientos de economía política, derecho público y lenguas vivas. En 1793 fue nombrado por Carlos IV secretario del Consulado que se estaba por crear en Buenos Aires, y Belgrano regresó a su patria entusiasmado con la idea de colaborar con sus conocimientos al progreso de su ciudad natal. Cuando llegó a Buenos Aires puso en práctica sus proyectos y logro en este sentido importantes resultados, si bien en muchas ocasiones debió tropezar con la incomprensión y las burlas de los demás; entre sus muchos proyectos figuraba la creación de una Escuela de Comercio, una Escuela de Dibujo y una Escuela de Náutica, que pudo ver realizada en 1799. Fue preocupación permanente de Belgrano mejorar los métodos agrícolas, la introducción de nuevas industrias, entre ellas la textil, el fomento del comercio y la navegación y la creación y mejoramiento de los caminos. Incorporando al regimiento de Patricios, luego de la primera invasión inglesa, fue uno de sus mejores jefes; con ellos intervino en la defensa de Buenos Aires durante la segunda invasión y más tarde se convirtió en uno de los más activos colaboradores del grupo de hombres que preparo la Revolución de Mayo. Se encontraba descansando en una localidad cercana a Buenos Aires cuando fue convocado (abril de 1810) para intervenir en los sucesos que se estaban gestando y a partir de ese momento su actividad fue infatigable. Cuando cayó el virrey y se formó la Primera Junta, Belgrano la integro como vocal.

Luego se le encomendó el mando del ejército que debía lograr la adhesión de las demás provincias a la causa revolucionaria e impedir que los españoles se adueñaran de la situación. Se enviaron dos expediciones; una al Norte, al mando de Francisco Ortiz de Ocampo, y la otra al Paraguay, al mando de Belgrano. A lo largo del camino fue recibiendo adhesiones, donativos y nuevos reclutas; en Entre Ríos fundó la población de Mandisoví y en Corrientes, Curuzú Cuatiá. Al llegar a tierra paraguaya, el ejército de Belgrano se enfrentó con los españoles en la batalla de Campichuelo (19 de diciembre de

1810) dispersándolos completamente; pero no encontró entre los pobladores una total adhesión al mensaje de libertad que llevaba al ejército; por el contrario la población huía asolando los campos ante la marcha de los soldados. En los meses subsiguientes los realistas pudieron rehacer sus fuerzas y Belgrano volvió a enfrentarlos en la batalla de Tacuarí (9 de marzo de 1811), donde el valor del ejército patriota asombró a los españoles instándolos a firmar un digno armisticio y retirarse. Al año siguiente el gobierno de Buenos Aires le encomendó el mando de las baterías que estaban construyéndose en Rosario, Libertad e Independencia, y pocos días después de hacerse cargo creó la bandera nacional celeste y blanca, de acuerdo con los colores de la escarapela cuyo uso él mismo había propuesto al triunvirato.

Luego Belgrano marchó a Tucumán, para recibir de Pueyrredón el mando del ejército del Norte que llegaba diezmado por los contrastes sufridos en el Alto Perú; Belgrano lo reorganizó con extraordinario esfuerzo y el 25 de mayo de 1812 lo hizo jurar la bandera que había creado y que había hecho bendecir por el canónigo Gorriti. Pero ante el ataque inminente de los españoles optó por ordenar la retirada y se sucedieron las heroicas jornadas del Éxodo Jujeño, perseguidos implacablemente por el enemigo. El 3 de septiembre de 1812 Belgrano los enfrentó en la exitosa batalla de Las Piedras y poco después, contrariando las órdenes del gobierno de continuar la retirada, volvió a presentar combate y obtuvo el brillante triunfo de Tucumán el 24 de septiembre de 1812. Meses después venció nuevamente a los españoles en Salta (20 de febrero de 1813), obligando al general Tristán a firmar la capitulación. El premio de cuarenta mil pesos que el gobierno entregó a Belgrano por las victorias de Tucumán y Salta fue destinado por este insigne patriota a la construcción de cuatro escuelas. Luego fue destinado al ejército del Alto Perú, donde sufrió las derrotas de Vilcapugio y Ayohuma, frente al ejército español encabezado por el general Pezuela. Luego de entregar el comando del ejército a San Martín, Belgrano realizó una misión diplomática en Europa de donde regresó en 1816; estuvo en Tucumán apoyando con su palabra y su acción la proclamación de la independencia y poco tiempo después el congreso lo designó jefe del ejército del Norte, que Belgrano debió reorganizar y disciplinar severamente mientras colaboraba en la medida de sus posibilidades, en la epopeya gaucha emprendida por Martín Güemes en las fronteras de la patria.

En 1819 Belgrano solicitó su licenciamiento por sentirse enfermo y se trasladó a Tucumán en procura de un mejor clima para su quebrantada salud; llegó a esta provincia en

momentos en que había sido depuesto el gobernador Mota Botello por una sublevación encabezada por Abraham González y Bernabé Aráoz, quienes sometieron al ilustre patriota a humillante trato. Con profunda amargura y al borde de la muerte Belgrano fue trasladado a Buenos Aires, donde murió.

